

RABATÉ, Colette y Jean-Claude: *Unamuno y la política. De la pluma a la palabra. Catálogo de la Exposición*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca/Servicio de Actividades Culturales, 2022, 508 pp.

El Servicio de Actividades Culturales de la Universidad de Salamanca organizó en la Hospedería de Fonseca la gran Exposición «Unamuno y la política. De la pluma a la palabra», que se mantuvo abierta al público entre el 20 de octubre de 2021 y el 6 de marzo de 2022. Esta actividad de difusión cultural, sustentada en una sólida investigación, logró una importante afluencia de visitantes, ya fueran profesores y estudiantes de la propia institución, ciudadanos salmantinos y también otras muchas personas, procedentes de todas partes, interesadas en el estudio y conocimiento de la contribución de Unamuno a la vida pública española, hasta su muerte el 31 de diciembre de 1936.

Fueron los comisarios de la Exposición los doctores Colette y Jean-Claude Rabaté, reconocidos hispanistas franceses y grandes especialistas en el estudio de toda la ingente obra unamuniana, y también autores del magnífico catálogo que ahora comentamos.

La exposición que tuvimos ocasión de contemplar, y el catálogo que ahora comentamos, están organizados sobre los siguientes pilares o capítulos: 1) *Un observador apasionado y crítico de la historia de España*. Queda distribuido en siete etapas, que van desde las primeras expresiones políticas e intelectuales de Unamuno en su Bilbao natal hasta la última fase, que abarca desde el levantamiento militar del franquismo en julio de 1936 hasta el último día de su vida. 2) *Un político heterodoxo*. Nuestro escritor y pensador en su conducta política rechaza las etiquetas y los partidos; muestra en su vida una enorme amplitud y variedad en su conducta política, reflejadas en su crítica radical sobre el panorama político

español cuando interviene sobre temas como Europa, la enseñanza, el fascismo, las guerras coloniales, la Iglesia católica, el liberalismo, el militarismo, el patriotismo, el regionalismo, la raza, el papel de los escritos y de la palabra, y la política en su conjunto. Propone hacer política desde su condición de escritor, desde la poesía como arma del combate político, desde el ensayo y la novela y desde la oratoria. 3) *Acción y contemplación*. De ninguna manera Unamuno rehúye el activismo político, construyendo opinión con sus escritos, concediendo el poder político a la palabra. Expresa repliegue y desencuentros con la historia de España: conferencia de la Zarzuela en febrero de 1906, polémica por el caso Ferrer en 1909, la visita al Palacio Real en 1922 y en especial el alzamiento de los militares rebeldes de 18 de julio de 1936. 4) *Modernidad del pensamiento político de Unamuno*. Este cuarto bloque ha sido estructurado por los autores en tres epígrafes: frente a la actualidad, frente a la historia y las reflexiones de un visionario.

Desde el punto de vista material, esta obra, el catálogo, ofrece una pulcra expresión escrita en español, complementada por una increíble riqueza documental, en forma de documentos originales de archivo y de prensa, fotografías de época, carteles, convocatorias, que no solo ornamentan el texto escrito, sino que lo enriquecen de forma contundente y masiva. Todo resulta abrumador, pero enriquecedor, en este catálogo, lo que puede dar idea al lector del ingente trabajo documental y de pensamiento que han dedicado los autores a la comprensión de la contribución política de Unamuno. Es de destacar la incorporación en la edición del catálogo de un gran acopio documental procedente de la Casa Museo de Unamuno de la Universidad de Salamanca. Pero también aparecen otras muchas precedencias de centros de investigación y consulta e información. Por otra parte, el concepto editorial del catálogo aportado

por Alberto Martín Expósito, la edición de textos de José Antonio Sánchez Paso y el soporte de la Casa Museo Unamuno y el Archivo Universitario de Salamanca han resultado magníficos e imprescindibles, y por ello les felicitamos y agradecemos la obra final que observamos y leemos.

La figura literaria de Unamuno es increíblemente fecunda y compleja, en cantidad, diversidad y siempre de reconocida calidad. Es la novela, el ensayo, la poesía, el teatro, la tragedia expresión de una riqueza y generosidad fuera de lo común, pero ante todo de singularidad y oportunidad social. Es su aportación filosófica un pensamiento tan especial y profundo que sitúan su contribución a la historia de la filosofía contemporánea como una de las más originales, creativas y, a veces, controvertidas. De ello dan muestra y fe la enorme cantidad de recientes ensayos y artículos que en las monografías y artículos de filosofía pueden encontrarse en la producción especializada. Sería suficiente con visitar e investigar en la Casa Museo de Unamuno de la Universidad de Salamanca, un día cualquiera en que permanezca abierto el archivo y centro documental, para poder compartir conversación intelectual en torno a su pensamiento con escritores y filósofos procedentes y representativos de todo el mundo, desde Japón a Italia, desde Canadá a Alemania, y de otras facultades de Filosofía de España.

Hay también otra faceta nuclear de la vida y de la obra pública de Unamuno que seguramente hasta ahora no había sido abordada en profundidad, pero que siempre ha suscitado polémica y contradicciones interpretativas por su visibilidad y trascendencia, durante la vida de don Miguel y en su posteridad. Nos referimos a su presencia en la vida pública española, a su compromiso y dedicación política, que seguramente ha añadido aún más protagonismo a Unamuno en su ya extraordinaria significación intelectual de

la historia del mundo, y que añade carga de universalidad al conjunto de su obra.

De ahí la pertinencia y la oportunidad de esta gran exposición y magnífico catálogo de los doctores Rabaté, centrados de forma específica en la presencia de la política en la vida personal, compromiso ciudadano y la obra de conjunto de Unamuno. Se muestra aquí, de forma muy documentada, y a veces vehemente y algo excesiva por parte de los autores, cómo la dimensión política del autor que nos ocupa va incorporada en su código genético, ya sea procedente de su explosivo y exuberante ser personal, de sus emociones, creencias y compleja vida interior; ya sea por profunda convicción intelectual derivada de la riqueza de su pensamiento y de sus reflexiones y lecturas; ya sea al mismo tiempo fruto de la lectura del mundo y de la sociedad que le rodea, la España del cambio de siglo XIX al XX, a la que amaba de forma radical.

Dos anotaciones finales para no prolongar más este comentario en *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*. Las formulamos en forma de duda personal, puesto que seguramente no hemos sabido interpretarlo en el catálogo leído y en la exposición vista y admirada.

La primera se refiere a la atención específica que tal vez merezca la actuación de Unamuno como responsable de la gestión de la Instrucción Pública como rector y representante político administrativo, así como en el movimiento de las asambleas universitarias que se promueven y celebran en diferentes lugares de España. Junto a las muchas luces que como rector ejecutivo nos ofrece su actuación en los diferentes mandatos en la dirección de la Universidad de Salamanca, pero también como responsable último de lo que ocurre en las escuelas primarias, institutos y colegios del distrito universitario, es posible que aparezcan en su actuación algunas negligencias, errores o equívocos, que por otra parte le convierten en humano.

La segunda viene suscitada por la lectura de un libro reciente (2023), de Sá Mayoral, sobre los últimos días y momentos de la vida de Unamuno, que propugna una tesis interpretativa, cuando menos novedosa y muy llamativa, sobre si el día 31 de diciembre de 1936 se asiste a un crimen de Estado y, por tanto, radicalmente político.

Es seguro que la ingente obra de Unamuno en el futuro continúe ofreciendo a lectores e investigadores oportunidades de comprender más amplia y sutilmente esta personalidad especialmente poliédrica en su conducta y compromisos políticos, además de los literarios y filosóficos.

Finalmente, solo nos queda enfatizar la importancia de esta exposición y

catálogo sobre el compromiso político de Unamuno, preparados y publicitados de forma exitosa por sus autores, que enriquecen aún más sus imprescindibles obras anteriores de tipo biográfico sobre el eterno rector de la Universidad de Salamanca, pensador universal de lectura obligada para el mundo contemporáneo, y fantástico y multiforme escritor de ensayo, poesía, novela y literatura en general. Ya contamos con una obra entusiasta y magnífica sobre su dimensión política de su obra y personalidad, gracias a Collette y Jean-Claude Rabaté, a quienes felicitamos de forma efusiva y merecida.

José María HERNÁNDEZ DÍAZ